## The Eminence Is Shadow

## **V2C5**

Capitulo 5: ¡Una batalla para atraer sólo a los MVP!

Termina la semana y comienzan las preliminares del Festival Bushin.

Ahora mismo estoy viendo las peleas desde las gradas de la arena con Skel. El sol está alto en el cielo y la asistencia es escasa. Bueno, así son estas rondas. De hecho, la asistencia suele ser peor.

Ayer tuve mi segunda ronda de preliminares. Sin embargo, no se celebraron en la arena, sino en un prado cercano. Escuchaste bien: la primera y la segunda ronda de preliminares se llevan a cabo en un campo de hierba a las afueras de la capital. No hay espectadores y la calidad de la competencia es pésima. Noqueo a mis dos oponentes con lazos, pero no me da ni una pizca de alegría.

En la tercera ronda es cuando finalmente podemos pelear en la arena. A estas alturas, la calidad de las peleas apenas roza la respetabilidad. No hay mucha gente mirando, pero, sinceramente, es una sorpresa que haya tanta gente. Al fin y al cabo, la principal atracción del Festival Bushin no son las rondas primarias.

"Por cierto, ¿qué le pasó a Po?", le pregunto a Skel. Parece estar tomando notas.

"Tenía que arar los campos en casa de sus padres". "Ah".

Skel sigue garabateando con fervor mientras observa las peleas. Veo un collar con la forma de una espada sagrada alrededor de su cuello. Es el recuerdo que le compré en la Tierra Sagrada. Me alegra que lo lleve puesto, pero también me hace cuestionar su gusto por la moda.

"Recopilando datos sobre las batallas. Los novatos apuestan en las peleas solo por instinto, pero yo soy diferente. Hago

<sup>&</sup>quot;¿Qué haces ahí?"

mis apuestas basándome en estadísticas, probabilidades y datos concretos".

"Vaya".

Miro el bloc de notas de Skel.

Las primeras entradas que vi decían "parece fuerte", "parece débil" y "¡ni hablar!".

"Sabes, el truco para apostar es ganar", dice Skel con jactancia. Sigue escribiendo mientras habla.

"¿Quién lo diría?"

"Mira, cuando los novatos apuestan, apuestan a lo loco en peleas individuales. Pero yo no. No me apego a ningún resultado. Cuento mis peleas por docenas; cuanto más apuesto, antes convergen las probabilidades".

"Ajá".

"Después de todo, soy de los que siempre ganan..." Bostezo. "Qué locura, tío".

"Parece que estás hablando de algo interesante". De repente, otro hombre aparece detrás de mí.

"¿De verdad?", pregunto.

"Claro que sí". El hombre, un rubio atractivo y atractivo, sonríe. "¡E-espera! ¡Te conozco...!"

"¿Conoces a este tipo, Skel?" "¿Eres Goldy Gilded, la Leyenda Invicta, verdad?"

Goldy responde a la mirada brillante de Skel peinándose. "Ese apodo da un poco de vergüenza. Llámame Goldy Gilded, el Dragón Dorado Victorioso".

"¡Claro! ¡Goldy, el Dragón Dorado Victorioso!". Creo que Leyenda Invicta suena más genial.

"¿Así que veo que estás resumiendo los datos de las batallas?" "¡Cierto!"

"Buena idea. Siempre me aseguro de hacer lo mismo". "¿¡En serio!?"

"Claro. Para asegurarme de ganar siempre".

"¡Qué genial! ¿Tienes alguna historia genial que puedas contarme?" "Ah, una o dos, supongo".

Sospecho que no se quedarán solo en dos.

Mi pelea es pronto, así que es el momento perfecto. "Tengo que ir a cagar".

"Vuelve rápido para no perderte nada". Voy al baño y me pongo mi disfraz antes de dirigirme a la sala de espera de los participantes.



Skel escucha con atención la teoría de Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, sobre la victoria.

"Por ejemplo, usaré esta próxima pelea como ejemplo". "¡Entendido!".

Llaman a los siguientes contrincantes a la arena.

"¡Tercer asalto, combate número doce! ¡Gonzales contra Mundane Mann!". Los dos caballeros oscuros se enfrentan.

"Mi teoría sostiene que es posible calcular aproximadamente la fuerza de cada bando incluso antes de que comience la pelea. Empecemos con Gonzales. Podemos calcular su destreza física analizando el equilibrio de sus músculos. Además, por el brillo de sus ojos y su arrogancia, desprende el aura de un luchador duro y experimentado. Su nivel de poder parece rondar los 1364".

"¡¿Niveles de poder?! ¡¿Qué es eso?!".



"Analizando los datos de batalla, es posible cuantificar la capacidad de combate de alguien; 1364 no está nada mal". ¿Eso es genial!

En cuanto a su oponente, Mundane Mann... mmm.

Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, le lanza una mirada penetrante a Mundane y luego se queda en silencio.

¿Qu-qué ocurre?

No... es solo que es absurdo. Pero... es que...

¿S-Señor Goldy, señor?

Ah, perdóneme. Me perdí un poco.

Espera...; De verdad Mundane es tan...?

Sí... ese hombre, Mundane Mann...; es increíblemente incompetente! Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, estalla en carcajadas. "¿Eh...? ¿Incompetente?"

¡Es increíble que haya llegado hasta la tercera ronda! ¿Quizás un acto de Dios? "Supongo que sí se ve débil…"

"Su rostro se ve débil, su cuerpo se ve débil, ¡incluso su aura se ve débil! ¡El nivel de poder de Mundane es treinta y tres! ¡Ja! ¡Es el nivel más bajo que he visto en un caballero oscuro!"

"¿Entonces Gonzales va a ganar?"

"Sí, se acabará en un instante. ¡Demonios, la pelea casi no vale la pena verla!"



Y con eso, comienza el asalto. Gonzales es el primero en actuar.

Con una agilidad sorprendente dada su complexión musculosa, acorta la distancia y se lanza contra Mundane.

Sus movimientos son mucho más refinados que los mostrados en los otros combates de tercer asalto. Parece que la estimación de Goldy sobre él como un luchador duro y experimentado fue acertada.

Mundane ni siquiera reacciona al corte de Gonzales.

Todos están seguros de que la derrota de Mundane es inminente, pero entonces... Gonzales se derrumba. Justo antes de llegar a Mundane, tropieza y se desploma. Su cabeza golpea el suelo y queda inconsciente como una lata.

La multitud guarda silencio. Seguro que se va a levantar, piensan todos. Pero Gonzales no se inmuta.

Cuando Mundane envaina su espada y se da la vuelta, finalmente se anuncia el veredicto.

"¡El ganador es Mundane Mann!" "¡¡Esto es una mierda!!"

";;Queremos que nos devuelvan el dinero, idiota!!"

Los abucheos se extienden desde la multitud alrededor del cuerpo inconsciente de Gonzales.

Sin saber cómo reaccionar, Skel mira a Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado.

"B-bueno, estas cosas también pasan", dice Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado. Su mejilla tiembla. "Los datos de batalla pueden darnos una idea de quién ganará, pero a la hora de la verdad, nada es seguro. Espero que esto haya sido educativo". "¿S-sabías que esto pasaría...?"

"Je..." Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, no le ofrece una respuesta definitiva. "Déjame contarte un secreto."

":Eh...?"

"Hay dos maneras de ganar en las apuestas. La primera es descubrir quién es fuerte y luego apostar por su victoria. La otra es descubrir quién es débil y luego apostar por sus oponentes."

Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, se levanta y se da la vuelta para irse. "Mañana es la cuarta ronda, y el sexto combate es Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, contra Mundane Mann." "¡Espera! ¡Eso significa...!"

Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado, se da la vuelta y señala a Skel.

"¿Puedes... encontrar la línea ganadora?"

Luego, se peina hacia atrás su brillante cabello rubio y se marcha. "Él... es tan genial..."

Atónito, Skel observa cómo Goldy Gilded, el Victorioso Dragón Dorado se marcha. "Ya terminé de cagar."

Un joven moreno regresa a su asiento.

"¡Oye, Cid! Mañana hay una pelea con la victoria asegurada. ¡Vamos a por todas!"

"¿Qué? No."

"¡Anda! ¡Créeme!" "Al diablo con eso."

"Tch, vale. ¡Tú te lo pierdes, tío!"

Y con eso, los dos vuelven a ver los partidos.



La cuarta ronda del Festival Bushin ha comenzado.

Annerose está sentada en la primera fila de las gradas, esperando el comienzo de un combate.

Su cabello azul pálido ondea con la brisa y sus ojos, del mismo color, están fijos en la arena. Hay más espectadores que el día anterior, pero la arena no está ni a la mitad de su capacidad.

"¿También vino a ver la pelea de ese tipo, señora?"

Annerose oye que alguien la llama y se da la vuelta. "Te recuerdo. Eres..."

"Quinton."

Quinton todavía parece un villano de la lucha libre profesional y se planta junto a Annerose.

"¿Viste su tercer asalto ayer, verdad, señora?" "Sí. ¿Supongo que tú también?"

"No a propósito, pero lo vi por casualidad. ¿Qué opinas del asalto de Mundane Mann?" Quinton estira las piernas mientras le pregunta a Annerose.

"Desde luego, no parece que haya tenido suerte y su oponente haya tropezado." —Sí. Ese tipo hizo algo. No tengo ni idea de qué fue, pero pensé que sí. Eres Annerose, una de las Siete Espadas de Velgalta, después de todo.

Por un instante, la mirada arrogante de Quinton se encuentra con el brillo acerado en los ojos de Annerose.

Annerose aparta la mirada inmediatamente y cruza las piernas. Su piel blanca queda expuesta bajo las aberturas de su falda.

- -Renuncié a ese título. Ahora solo soy Annerose.
- -Error mío. Ah, y sé que llego tarde, pero felicidades por pasar la Prueba de la Diosa.
- -Gracias.
- -¿Así que no te diste cuenta de lo que hizo Mundane?

—Yo... yo no. —Annerose suena un poco hosco—. No pensé que hubiera posibilidad de fallar, así que bajé la guardia. Pero... parecía que su mano derecha se movió.

—Su mano derecha, ¿eh? "No sé qué hizo con él. Solo sé que, fuera lo que fuese, lo hizo increíblemente rápido."

"Vaya. Supongo que eso me equivoca." Quinton exhala por la nariz, molesto. "¿Tu suposición?

"Pensé que había usado algún tipo de artefacto prohibido o algo así." "Interesante... No podemos descartarlo por completo."

"De cualquier manera, lo sabremos después del combate de hoy."

"Supongo que sí. Su oponente es Goldy Gilded, la Leyenda Invicta." "Nunca he oído hablar de él, pero supongo que se supone que es famoso.

Al parecer, nunca ha perdido un combate."

Una sonrisa irónica cruza el rostro de Annerose. "Famoso, sí. Para bien o para mal."

"¿Es fuerte?"

"Interesante pregunta... He luchado en varios países antes, tanto en batallas reales como en torneos en arenas como esta. En el tiempo que llevo compitiendo en torneos, me han emparejado con Goldy Gilded tres veces.

"Ah. Y si Goldy nunca ha perdido... supongo que significa que te ganó."

Annerose fulmina a Quinton con la mirada. "No seas ridículo. Nunca peleamos. Siempre que se enfrenta a un rival fuerte, simplemente se retira."

"¿Qué? ¿Qué demonios pasa con eso?"

"Es un hombre que nunca se enfrentará a un oponente si cree que tiene la posibilidad de perder. Solo pelea con aquellos a los que sabe que puede vencer, y luego se retira cuando tiene que enfrentarse a alguien más fuerte. Por eso lo llaman la Leyenda Invicta; nadie tiene la oportunidad de derrotarlo. He oído que no le gusta el nombre, así que se hace llamar el Dragón Dorado Victorioso."

"Invicto y victorioso, ¿eh? Suenan parecido, pero significan cosas totalmente diferentes." Quinton se ríe. "Entonces, dices que no deberíamos esperar mucho de nuestro amigo el Invicto." La comisura de los labios de Annerose se curva hacia arriba. "Yo no estaría tan seguro". "¿Qué quieres decir?"

"Incluso luchando contra aquellos a quienes está seguro de poder vencer, la Leyenda Invicta ocupa un lugar destacado en sus torneos. Incluso ha ganado algunos de los más pequeños".

"Ah... así que no es que sea débil". La mirada de Quinton se intensifica.

"Exactamente. Descubrir la diferencia de fuerza entre él y su oponente es su fuerte. Y eligió no huir de lo Mundano. En otras palabras..."

Quinton ríe violentamente. "Ah, todo está encajando".

"Ni siquiera la Leyenda Invicta podría decir lo fuerte que es Mundane." "O eso, o Mundane es solo un cobarde que usa artefactos para hacer trampa."

"Y para añadir otro giro, la Leyenda Invicta solo ha peleado con aquellos que sabe que supera. Nunca ha demostrado el verdadero alcance de su fuerza."

"Rayos, las cosas empiezan a sonar interesantes." "Sí que lo son."

Quinton esboza una sonrisa bestial, y Annerose se lame los labios. Entonces, ambos dirigen su atención a la arena.

Vítores y abucheos inundan el estadio, y Mundane Mann y Goldy Gilded se miran fijamente.

De todos los espectadores en las gradas, solo dos comprenden la verdadera importancia de esta pelea.

"¡Cuarto asalto, combate seis! ¡Goldy Gilded contra Mundane Mann! ¿Listos? ł

Goldy toma la iniciativa.

En cuanto comienza el combate, acorta distancias de inmediato.

Entonces, blande su mandoble, excesivamente decorado, directo al cuello de Mundane.

Su objetivo, Mundane, ni siquiera ha desenvainado su arma. Simplemente permanece allí de pie, sin reaccionar.

Goldy, seguro de su victoria, luce sus dientes blancos como perlas. Se oye un fuerte crujido.

"¿Eh?"

Goldy suelta una pequeña exclamación de sorpresa. Pero no es el único; nadie en las gradas está listo para creer lo que acaba de ver.

La espada de Goldy atravesó limpiamente el cuello de Mundane, impactando contra el aire, y solo contra el aire.

Goldy se da cuenta de que su torso está completamente abierto. "¡Tch!"

Su rostro se contrae.

Ante esa oportunidad decisiva, Mundane finalmente se mueve. Y aun así...

Simplemente desenvaina lentamente su espada. Eso es todo. Sus movimientos son lentos y está pasando por alto por completo esta pequeña oportunidad. Ni siquiera parece haberse dado cuenta.

Goldy los separa, luego mira a Mundane con enojo y suelta algunas palabras. "¿Te estás burlando de mí?".

## Su enfado es evidente.



"¿Lo cogiste?", le pregunta Quinton a Annerose en la grada.

"Apenas." Sigue mirando a Mundane con ojos de halcón.

"Sabía que eras el de verdad. No vi nada. Pensé que la Leyenda Invicta le había dado un buen golpe en la cabeza a Mundane."

"Claro. Normalmente no sería posible esquivar el golpe en ese momento.

Pero... antes de que la espada lo alcanzara, Mundane se crujió el cuello." La voz de Annerose está llena de una sorpresa evidente.

"¿Se crujió el cuello? No lo entiendo."

"Solo hizo crujirse el cuello. Ya sabes, así." Annerose inclina el cuello hacia un lado y cruje las articulaciones.

"No, espera. Eso no tiene sentido."

"Lo sé. Pero en el momento en que inclinó el cuello, hizo ese crujido, y la espada de Goldy falló." ¡Me estás tomando el pelo! ¿Inclinó el cuello para crujirlo y casualmente esquivó el ataque?

Creo que eso fue lo que pasó.

¿Estás diciendo tonterías! ¿Es imposible que una coincidencia así sea posible! Una mirada seria se dibujó en los ojos de Annerose. "¿Y si no fuera una coincidencia?". "¿Qué?".

Se crujió el cuello tan rápido que ni yo lo habría visto si no lo hubiera estado observando. Una persona normal no puede hacer eso.

El sentido común decía que la gente no podía crujirse el cuello tan rápido como para que el movimiento fuera invisible. "¡Ay! Tienes razón...".

Es posible que esquivar la espada fuera solo una ocurrencia tardía. Mundane empezó con el deseo de crujirse el cuello justo cuando el ataque venía hacia él, así que además de crujirse el cuello, también lo esquivó. ¡Mentira! ¡Eso es imposible! ¡El golpe de Goldy fue rápido!

¿Estás diciendo que el chico lo esquivó sin pensarlo dos veces?

Yo solo estoy medio seguro. Quizás fue solo una coincidencia. Pero si no lo fue...

;...! ¡No me lo voy a creer!



Goldy fulmina a Mundane con la mirada.

"Me sacas de quicio. Ahí mismo, perdiste una oportunidad de oro. Tuviste una oportunidad real de vencerme, una oportunidad única en la vida, y la dejaste escapar como si nada. Mientras tanto, te quedas ahí parado, tranquilo como una lechuga." Goldy rechina los dientes. "Deberías estar furioso. Deberías estar de luto. Deberías estar arañándote los dientes para intentar ganar. Que no lo estés es básicamente una blasfemia contra mí."

Mundane simplemente escucha a Goldy en silencio.



"¿Ni siquiera te diste cuenta de lo que te perdiste? Si es así, supongo que no puedo culparte. Ese es el nivel de poder treinta y tres para ti."

Goldy intenta, sin éxito, contener la risa. Pero qué demonios si voy a dejarme quedar mal ante un don nadie como tú. Voy a ir a por ti con todo lo que tengo. Así que no vengas a quejarte si mueres. ¿Capisce?

Goldy prepara su espada y comienza a acumular magia en su hoja. El aire vibra al acumularse.

Un murmullo recorre la multitud.

Te dejo un dato que te puedes llevar a la tumba: mi nivel de poder es de cuatro mil trescientos.

Y con un movimiento fluido, Goldy acorta la distancia entre ellos y ataca.

¡Dragón Dorado Demoniaco! ¡Golpe Fatal!

La ola de magia dorada parece tomar la forma de un dragón dorado, devorando a Mundane por completo.

O al menos, se supone que debe hacerlo.

De repente, se oye un ¡achú! y el dragón desaparece. ":Blargh!"

Y mientras lo hace, Goldy sale volando por los aires. La multitud deja de murmurar. En cambio, se quedaron

boquiabiertos, atónitos, mientras Goldy se desplomaba en el suelo y dejaba de moverse.

"¡¡El ganador es Mundane Mann!!"

Mientras Mundane se daba la vuelta para irse, coreaban su nombre en las gradas.

Traducido por:

ี่ Gคฃ๏ **- RexScan** 

